

**CIET**

www.ciet.org  
building the community voice into planning

**Project Report  
PR-CR-hur-96**

**Costa Rica**

***Sistematización de la atención de la emergencia ocasionada  
por el huracán César en la zona sur de Costa Rica***

William Brenes Gómez and Rene Matorel

**SISTEMATIZACIÓN DE LA ATENCIÓN DE LA EMERGENCIA OCACIONADA  
POR EL HURACÁN CESAR EN LA ZONA SUR DE COSTA RICA**

**William Brenes Gómez  
Rene Matorel**

## TABLA DE CONTENIDO

- 1. Introducción. 5**
- 2. Materiales y métodos. 7**
  - 2.1 *Tipo de estudio. 7*
  - 2.2 *Procedimiento para la definición de las líneas operativas de investigación. 8*
  - 2.3 *Fuentes de información. 8*
    - 2.3.1 *Encuesta Hogares. 8*
    - 2.3.2 *Grupos focales. 9*
    - 2.3.3 *Informantes Claves. 10*
  - 2.4 *Marco de medición. 10*
  - 2.5 *Trabajo de Campo. 13*
  - 2.6 *Plan de análisis. 13*
    - 2.6.1 *Análisis de los datos cuantitativos. 13*
    - 2.6.2 *Análisis de datos cualitativos. 14*
- 3. Impacto del huracán sobre la población en estudio. 15**
  - 3.1 *Características generales de la población en estudio. 15*
  - 3.2 *Impacto del huracán sobre los hogares y la comunidad. 16*
  - 3.3 *Pérdidas económicas. 18*
  - 3.4 *Ocurrencia de enfermedades y muertes como consecuencia de la emergencia. 20*
- 4. Respuesta social a la emergencia: 22**
  - 4.1 *Ayudas recibidas posterior a la emergencia. 22*
    - 4.1.1 *Alimentos. 22*
      - 4.1.1.1 *Redes de organización para la distribución de alimentos: oportunidad y suficiencia. 24*
    - 4.1.2 *Atención médica y cobertura recibida por visita domiciliaria. 25*
    - 4.1.3 *Ropa y otras ayudas. 26*
  - 4.2 *Organización y participación de las comunidades para la atención de emergencias. 27*
    - 4.2.1 *Participación de las mujeres en el proceso de atención comunitaria a la emergencia. 28*
  - 4.3 *Opinión de los líderes comunales sobre la organización y participación comunitaria para la atención de desastres. 29*
  - 4.4 *Actual organización y calidad de la misma para enfrentar futuras emergencias. 30*
  - 4.5 *Intervención de las Agencias de las Naciones Unidas en comunidades con impacto directo de las consecuencias del Huracán Cesar. 31*
  - 4.6 *Consideraciones finales sobre la respuesta social a la emergencia. 34*
- 5. Conclusiones. 36**

## **Agradecimiento**

Los autores dan el más sincero reconocimiento a los funcionarios de la Región Brunca del Ministerio de Salud, por su apoyo incondicional para la realización de esta investigación.

## **SISTEMATIZACIÓN DE LA ATENCIÓN DE LA EMERGENCIA OCACIONADA POR EL HURACÁN CESAR EN LA ZONA SUR DE COSTA RICA**

### **Resumen**

El presente documento constituye una sistematización sobre la calidad de la atención por las consecuencias ocasionadas por el Huracán Cesar en la zona sur de Costa Rica en el mes de julio de 1996.

El proceso de estudio, se inició con un Juicio Grupal Ponderado (JGP), con la participación de representantes de las distintas instituciones, ONGs y comunidades afectadas por el desastre, mediante el cual, se identificaron las principales prioridades sujetas a ser sistematizadas, según orden de importancia:

- Cultura de la población frente al desastre.
- Gestión de los planes de emergencia a nivel local y cantonal.
- Participación comunal en la toma de decisiones.
- Organización para la distribución y entrega de alimentos.

Estos componentes, junto con los objetivos solicitados por las agencias de las Naciones Unidas (PNUD, UNICEF), constituyeron el principal insumo para la definición de los objetivos de este ciclo de medición.

Tres técnicas de investigación fueron aplicadas:

**Encuesta hogares**, aplicada a 886 viviendas provenientes de 29 comunidades de los cantones de: Pérez Zeledón, Buenos Aires y Osa. Se obtuvieron los siguientes datos: impacto que tuvo el huracán, pérdidas a nivel de los hogares y la respuesta social (comunidad, instituciones).

**Entrevistas a informantes claves**, (32 en total), en cada comunidad se entrevistó al menos a un vecino(a) que tuvo liderazgo en la organización para enfrentar la emergencia. Se les interrogó sobre aspectos relacionados con la organización y participación de la comunidad e instituciones en tres momentos: antes, durante y después de la emergencia.

**Grupos focales**, fueron realizados cuatro grupos focales con diferentes protagonistas en la atención de la emergencia: representantes de las instituciones, vecinos de comunidades, mujeres, e indígenas de la comunidad de Ujarrás.

Los principales resultados muestran que el impacto del Huracán Cesar ocasionó daños en 233 (26.3%) viviendas, y 325 (36.7%) reportaron haber tenido daños en sus alrededores.

El costo promedio por hogar fue estimado en 739,665 colones (US \$ 3,362). Estas pérdidas son 3.2 veces más altas que las presentadas en los hogares de los cantones de Carrillo y Santa Cruz, (localidades afectadas por una inundación en octubre de 1995, donde fue realizada una investigación que aplicó la misma metodología para el cálculo de costos.)

De los hogares con reportes de pérdidas, el 95% declaró tener necesidades pendientes, por las consecuencias del huracán. Las principales necesidades son: la reparación de vivienda o su entorno; y la reubicación de viviendas de zonas de alto riesgo de ser afectadas por desastres naturales a áreas geográficas más seguras. Ambas necesidades fueron expresadas en 8 de cada 10 hogares con pérdidas directas.

La respuesta institucional a las necesidades pendientes de los hogares no se hizo evidente en los resultados de la encuesta. Al interrogar, en los 886 hogares, sobre la existencia de apoyo por concepto de reparación de vivienda, dotación de materiales de construcción y apoyo por pérdidas en la producción, no fue identificada ninguna de estas ayudas en los hogares visitados.

Los informantes claves manifestaron de la existencia de respuesta institucional en 15 de las 29 comunidades estudiadas, algunos de ellos calificaron esta ayuda como lenta y argumentando que las soluciones se han planteado a largo plazo, cuando en la realidad se requiere de respuestas inmediatas.

Las infecciones fueron la principal morbilidad que ocurrió con posterioridad al desastre. En 1 de cada 4 hogares, de los que presentaron algún problema de salud, se informó de la ocurrencia de procesos infecciosos, los más frecuentes fueron: la infección diarreica aguda y la infección respiratoria aguda.

La atención médica se recibió en el 14% de los hogares que tuvieron daños en la vivienda o sus alrededores y en el 8% de los hogares sin consecuencias directas por el huracán. Lo anterior muestra que las personas que sufrieron daño directo acudieron en un 75% más a la atención médica que los vecinos de hogares no afectados directamente.

En 4 de los 29 sitios estudiados fueron reportadas 6 muertes como consecuencia de los efectos del Huracán Cesar (3 mujeres y 3 hombres). En casi todos los casos analizados, las muertes producidas por esta tragedia se hubieran evitado de haber existido un plan familiar acerca de cómo actuar ante el desastre.

En 3 de cada 10 hogares de los cantones de Buenos Aires y Pérez Zeledón con pérdidas directas, no recibieron ayuda alimentaria. Aunque si se reportó este tipo de ayuda en 1 de cada 2 hogares que no fueron impactados directamente por el huracán. Esta situación no aplica para el cantón de Osa donde la ayuda llegó al 93% de los hogares afectados.

Se aprecia, al comparar estos datos una falta de equidad en la distribución de alimentos. Debería de esperarse, que los hogares con mayores consecuencias por la tragedia tuvieran más accesibilidad a los alimentos.

Algunos de los resultados de esta investigación dan luces sobre el impacto que tiene la organización comunitaria para enfrentar desastres. Como ejemplo: el mesoanálisis que comparó el número medio de días que duró el alimento en llegar al hogar, en dos grupos, a saber: aquellos, cuyo informante clave afirmó que en su comunidad se ejecutaron acciones definidas para manejar la emergencia, y las comunidades donde los informantes claves opinaron lo contrario. En el caso de los sitios con acciones definidas para enfrentar la emergencia el número medio de días fue de 7.758 ( $\pm 7.804$ ), y en el caso contrario fue de

9.665 ( $\pm 9.177$ ), encontrándose diferencias estadísticamente significativas ( $F = 4.374$ ,  $p = 0.0349$ ).

La capacidad organizativa se hizo evidente durante la emergencia: en 6 de cada 10 hogares encuestados se mencionó de la participación de los miembros de esa familia en actividades comunitarias para atender las secuelas de la tragedia. La principal actividad reportada por los encuestados fue la atención de obras de infraestructura comunitaria, como son caminos y puentes. En un segundo orden, están las actividades relacionadas con el rescate de personas. Por su parte la participación de las mujeres, estuvo mas ligada a la atención de los problemas consecuentes al interior de la familia y en la dotación y preparación de alimentos.

Referente al efecto que provocó la intervención de las agencias de las Naciones Unidas en las comunidades que se atendieron con posterioridad al desastre, se observó que en 4 de las 13 comunidades intervenidas existe actualmente un comité local de emergencias. Por su parte, en las comunidades no intervenidas la relación fue de una comunidad con comité de 16 estudiadas.

Es de suponer que este accionar comunitario hubiese sido más eficiente si se respondiera a la emergencia con planes locales de trabajo, mas consecuentes y articulados con el esfuerzo de toda la comunidad. Queda claro, como lo mencionaron los líderes, que las acciones a tomar en sus comunidades tienen que ver con la organización y la capacitación de la población para enfrentar las futuras tragedias.

## 1. Introducción.

***Detrás de cada número en las estadísticas de un desastre se encuentra una víctima.***

Es evidente, que se trata del peor desastre natural sufrido en la Zona Sur en lo que va del presente siglo. Si bien otros fenómenos similares han sucedido, como es el caso de las inundaciones reportadas en 1915 y 1955<sup>1</sup>, incluso con desbordamientos parecidos al de la actual tragedia, debe tenerse presente que la densidad poblacional, de esas épocas eran menores y los cambios ambientales que alteran el curso de los ríos, no llegaba a los actuales niveles.

El Huracán Cesar impacta esta región en condiciones muy desfavorables, entre los que se destacan: la pobreza generalizada de la población, la deforestación y el urbanismo desplanificado. Aunado a lo anterior, como fue señalado por los participantes del Juicio Grupal Ponderado (ver anexo 1, pág. Para el uso del CIET solamente): la poca cultura de la población frente a los desastres y las deficiencias en la gestión de los planes de emergencia a nivel local y cantonal entre otros, potenciaron la dimensión de las consecuencias de este desastre, convirtiéndolo en una de peores tragedias que ha sufrido Costa Rica en los últimos dos decenios.

Como lo señala el Informe Mundial sobre Desastres de 1995<sup>2</sup> “...es fundamental en los desastres contar con información para demostrar que es lo que está pasando y como, para revelar la magnitud y perspectiva de la crisis y para poner en evidencia las tendencias de su desarrollo”. Ante esta necesidad, las agencias de las Naciones Unidas que colaboraron en la atención de la emergencia provocada por el Huracán Cesar (PUNA, PRODERE, PMA y UNICEF) solicitaron a la Fundación CIET Costa Rica, que de forma coordinada con la Región Brunca de Ministerio de Salud hacen una sistematización de la calidad de la atención a las comunidades afectadas.

En vista de que los reportes disponibles, tanto de prensa como de informes institucionales sobre el impacto de la tragedia, son referidos en su mayoría a daños en infraestructura comunitaria y pérdidas económicas. La información de esta investigación muestra el impacto con datos provenientes directamente de los hogares, los que se combinan con las opiniones de líderes comunitarios y grupos de discusión a nivel de las comunidades.

Se busca con esta investigación la identificación de las pérdidas económicas y sociales, así como la respuesta social para la atención de la emergencia, con énfasis en el impacto provocado por la intervención de las agencias de las Naciones Unidas. También se analiza la participación de las comunidades y su percepción acerca de la emergencia, tratando de recuperar la participación de la mujer, jóvenes e indígenas. Además se pretende identificar la percepción de la población frente a la amenaza de desastres, así como las medidas tomadas para enfrentar la situación. Finalmente se trata con este estudio de reconocer las formas de organización de la comunidad para la atención de la emergencia.

Este informe inicia con una descripción de los procedimientos utilizados, donde son presentados de forma muy detallada las técnicas usadas: encuesta hogar, grupo focal y



entrevistantes claves. Se informa de la metodología participativa empleada para la construcción del marco de medición. Luego se comenta sobre la logística de trabajo de campo y el plan de análisis de los datos cuantitativos y cualitativos, así como el vínculo entre ambos, denominado mesoanálisis. En el anexo 2, se presenta la operacionalización de las variables para la construcción de los instrumentos de recolección de datos; y en los anexos 3 y 4 son mostradas la encuesta hogar y la guía de entrevista para informantes claves respectivamente.

Los resultados y discusión fueron integrados en dos capítulos, a saber: impacto del huracán sobre la población en estudio, y la respuesta social a la emergencia.

El capítulo referente al impacto provocado por la tragedia inicia con un breve análisis de las características generales de la población investigada. Luego es estudiado el impacto del huracán sobre los hogares y la comunidad, en este apartado fueron identificados, entre otros aspectos: las necesidades pendientes de los hogares afectados directamente por la tragedia, y las acciones que tomó cada familia para enfrentar la emergencia. Otro tema de análisis en este capítulo, se refiere a las pérdidas económicas de las familias, para esto fueron calculados los costos por pérdidas en: el hogar, bienes de producción, días de trabajo perdidos. Asimismo, se incluyen datos sobre la ocurrencia de enfermedades y muertes como consecuencia de la emergencia.

Por su parte, el capítulo de respuesta social a la emergencia, incluye el análisis y discusión de las ayudas recibidas por las familias con posterioridad a la emergencia, entre las que se encuentran: alimentos, atención médica, ropa y letrinas. Igualmente se hace referencia a la organización y participación de las comunidades para la atención de la emergencia, dentro del cual se incluyen análisis sobre la participación de la mujer en el proceso de atención comunitaria a la emergencia. Otros tópicos tomados en cuenta en este capítulo hacen referencia a la opinión de líderes comunales en cuanto a la organización y participación de la comunidad para enfrentar el desastre; actual organización para enfrentar futuras emergencias; y la intervención directa de las agencias de las Naciones Unidas, donde se hace una caracterización del impacto del huracán, que compara las comunidades intervenidas con las no intervenidas. Por último en este capítulo fue medido el efecto que provocó la intervención de las agencias de las Naciones Unidas en las comunidades, para esto se utilizó como trazador la existencia de una organización comunitaria actual para hacerle frente a nuevas emergencias.

El capítulo de conclusiones hace referencia a los principales hallazgos de esta investigación, relativos al tema central de la calidad de la atención de la emergencia.

En los anexos se muestran los resultados del Juicio Grupal Ponderado, técnica participativa que se realizó al inicio de la investigación con el objetivo de dar una primera aproximación al problema en estudio. Otros anexos lo constituyen la operacionalización de variables y los instrumentos de recolección de datos.

## 2. Materiales y métodos.

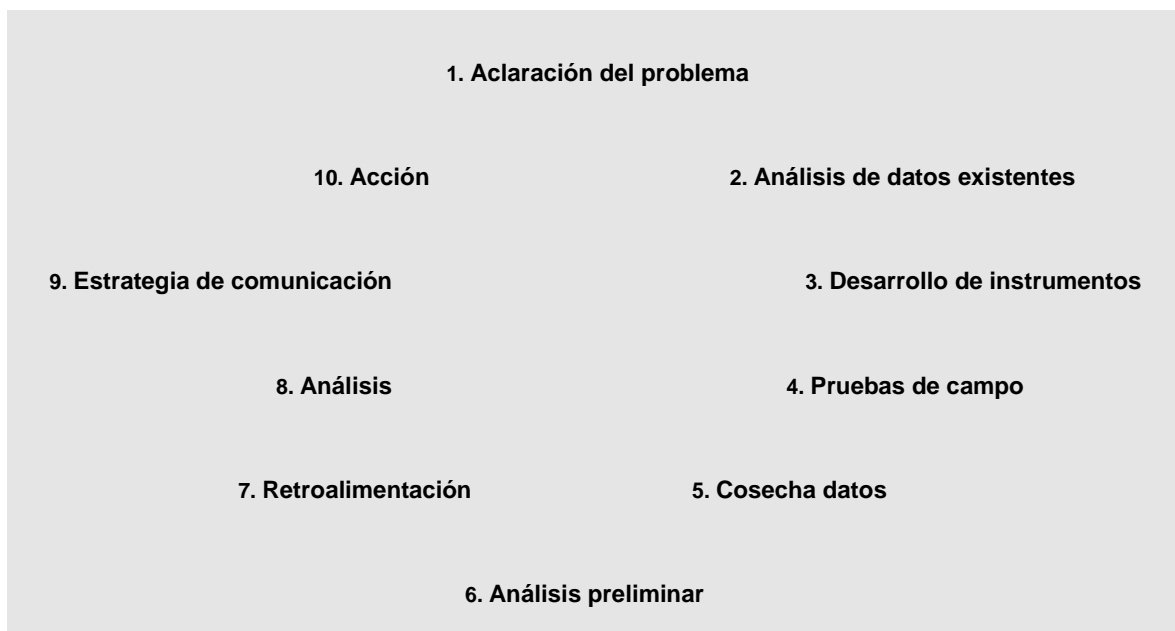
### 2.1 Tipo de estudio.

El diseño de este estudio aplicó la metodología **Sitios Centinela**. Este procedimiento aprovecha el conocimiento de la gente y lo complementa con datos concretos y actualizados que se buscan directamente en los hogares<sup>3</sup>.

Este tipo de investigación sigue una serie de pasos metodológicos (ver esquema siguiente) que se caracterizan por la participación activa de la comunidad. Se inicia con la aclaración del problema, la delimitación de un marco de medición y el diseño de los instrumentos de recolección de datos. Posteriormente se procede a la fase de recolección de los datos, al análisis e interpretación de los mismos. Y finalmente se realiza una comunicación de la información en distintos niveles: a la comunidad, a las instituciones locales y el informe a las agencias financiadoras.

#### Ilustración I

##### PROCESO METODOLÓGICO DE UN CICLO INVESTIGATIVO



## **2.2 Procedimiento para la definición de las líneas operativas de investigación.**

Se inició con la definición de posibles líneas operativas de investigación (aclaración del problema). Para esto se realizó un taller de análisis en el cantón de Buenos Aires, con líderes comunitarios y representantes de las organizaciones locales de los tres cantones sureños de Osa, Buenos Aires y Pérez Zeledón. Estos tres cantones fueron afectados por las consecuencias del Huracán Cesar y otros centros de baja presión que afectaron el pacífico sur de Costa Rica durante los meses de agosto, octubre y noviembre de 1996.

En esta actividad se aplicó la técnica Juicio Grupal Ponderado (ver procedimientos y resultados en el anexo 1, pág. Para el uso del CIET solamente). Se identificaron las principales prioridades a ser sistematizadas, según orden de importancia:

- I. Cultura de la población frente al desastre.
- II. Gestión de los planes de emergencia a nivel local y cantonal.
- III. Participación comunal en la toma de decisiones.
- IV. Organización para la distribución y entrega de alimentos.

Con estos componentes, sumados a los objetivos solicitados por las agencias financiadoras, se procedió a la operacionalización de las variables y a la construcción de los instrumentos de recolección de datos.

## **2.3 Fuentes de información.**

Tres técnicas de recolección de información fueron utilizadas, a saber:

- encuesta hogares
- informantes claves
- grupos focales.

Para la construcción de los instrumentos de recolección de datos se desarrolló una operacionalización de variables. Se inicia con los objetivos de la investigación, luego se definen las variables por estudiar con sus respectivos indicadores (ver anexo 2, pág. Para el uso del CIET solamente).

### **2.3.1 Encuesta Hogares.**

La información de los hogares se recolectó mediante la “libreta de Bophal”. Este instrumento es un cuaderno al que se le recortan las hojas por el centro, en forma longitudinal, dejando las pastas externas sin recortar. En estas últimas, por la parte interna, se adhieren el formulario (cuestionario con las preguntas).

En cada libreta se debe dibujar un mapa donde se localicen las casas que fueron visitadas. Debe anotarse la fecha, el sitio que corresponde y el nombre del encuestador. Cada libreta debe ser foliada, de tal manera que la localización de las viviendas en un futuro sea una tarea

sencilla. La información de cada casa debe contener el nombre del "jefe / jefa de familia" y el número de la vivienda. Esta metodología permite el desarrollo de estudios de seguimiento tipo cohorte prospectivo (ver encuesta en anexo 3, pág. Para el uso del CIET solamente)

### 2.3.2 Grupos focales.

Como parte del proceso evaluativo de la *Calidad de la Atención de la Emergencia provocada por el Huracán Cesar*, se programaron sesiones de trabajo con distintos grupos, cada uno de ellos representativo de un sector de población cuya opinión resulta de interés para el cumplimiento de los objetivos de esta evaluación.

Las sesiones de trabajo con estos grupos, se desarrollaron bajo la modalidad de Grupo Focal<sup>1</sup>, técnica de investigación cualitativa<sup>4</sup>, que se interesa por rescatar la opinión, participación, vivencias, conocimientos, etc., de las personas en torno a un hecho o situación en estudio.

Para los efectos de esta evaluación, se realizaron cuatro sesiones de grupos focales:

- Una sesión de trabajo con *representantes de instituciones* que intervinieron en las acciones de atención de la emergencia, a fin de conocer sus apreciaciones respecto a los procesos y calidad de la atención que se brindó.
- Otra sesión con *representantes de organizaciones comunales y vecinos* de una comunidad afectada por el Huracán.
- Una sesión con representantes en general de una *comunidad indígena* que sufrió el embate del Huracán.
- Una sesión con *mujeres* de una comunidad que, al igual que las anteriores, sufrió las consecuencias del Huracán.

---

<sup>1</sup> La sesión de Grupo Focal o entrevista focal es una técnica de investigación cualitativa. Básicamente una sesión de Grupo Focal es una discusión en la que un número pequeño de informantes (entre 6 y 12 personas, promedio), guiados por un animador o moderador, hablan libre y espontáneamente sobre temas que se consideran de importancia para la investigación. Los participantes son seleccionados por el interés que tiene para la investigación sus opiniones e ideas. La sesión de Grupo Focal comúnmente es grabada, aunque también hay un redactor tomando las notas de la discusión. La discusión es la forma en que se obtiene información. Ésta se conduce como una conversación abierta en la que cada participante puede comentar, preguntar, responder a los comentarios de los demás, incluyendo al animador o moderador del grupo. Se estimula la interrelación entre los participantes para la discusión de los temas de la investigación. (Scrimshaw, Susan y Helena Hurtado "Rapid Assessment Procedures for Nutrition and primary health care". UNICEF. UCLA. Latin American Center Publications. Los Angeles, California. 1987).

### **2.3.3 Informantes Claves.**

La técnica de informante clave es un método de investigación cualitativa. El procedimiento consiste en una entrevista a una persona, a la que se le interroga sobre un tema en particular. En esta investigación fue utilizada con líderes que participaron en la organización de la comunidad para enfrentar la emergencia. En cada Sitio Centinela se entrevistó a un líder. Para esta entrevista se utilizó una guía para orientar la entrevista.

La guía interroga a los informantes claves sobre aspectos relacionados con la organización y participación de la comunidad e instituciones en tres momentos: antes, durante y después de la emergencia. Se introdujo una batería de preguntas para identificar algunas características de las personas que perdieron la vida a consecuencia de la emergencia, así como las circunstancias en que la perdieron y si se trataba de una muerte evitable. (ver guía en anexo 4, pág. Para el uso del CIET solamente).

## **2.4 Marco de medición.**

Para la definición del marco de medición se realizó un taller con funcionarios del Programa de Atención Primaria del Ministerio de Salud. Este personal trabaja en el área afectada por el Huracán Cesar: Pérez Zeledón, Buenos Aires y Osa. Cada funcionario contaba con los datos demográficos de todas las comunidades afectadas, además de conocer el impacto que tuvo la tragedia en cada comunidad.

Se inició con la definición de estratos, con base en las siguientes características: sitios con alto impacto y sitios con impacto bajo o medio.

Esta clasificación fue fundamentada con base en las siguientes criterios:

- *Alto impacto*, cuando en el sitio se dieron pérdidas de vidas, o destrucción total de viviendas en la comunidad;
- *Bajo o medio impacto*, cuando se sufrieron las consecuencias de la emergencia de forma directa sin las consideraciones del primer criterio

Al interior de cada estrato según cantón se clasificaron los potenciales sitios, con su respectivo número de viviendas. Estos sitios<sup>2</sup>, a su vez, se subdividieron en dos categorías: intervenidos por las agencias de las Naciones Unidas, y los sitios en los que hubo intervención.

El universo quedó conformado por 74 comunidades. Un total de 29 de estas comunidades se seleccionaron como muestra, dándole un peso de 60% para el cantón de Pérez Zeledón, 20% al cantón Buenos Aires y un 20% al cantón de Osa. Los anteriores pesos corresponden, en alguna medida, al impacto que provocó el Huracán Cesar,

---

<sup>2</sup> Para fines de esta investigación, un sitio centinela es definido: "como una localidad representativa de las distintas consecuencias que generó la tragedia"

Con base en estos pesos se estimó el número de sitios por cantón, y mediante un proceso de aleatorización se seleccionaron los lugares, constituyéndose de esta manera la muestra del estudio.

El consolidado del marco de medición es presentado en el cuadro I. Donde se compara el valor proporcional de cada estrato del total de la población marco, respecto al valor proporcional de la población estudiada en los sitios de cada estrato, del total de personas captadas en esta investigación. De la razón por cociente se obtiene el factor de ponderación, que proporciona el peso por el cual se deben multiplicar los indicadores cuando se van a presentar a nivel de estrato.

## Cuadro I

## Marco de medición

Cantón	Estratos, # de localidades y viviendas	Sitios	viviendas encuestadas	Factor de ponderación
Pérez Zeledón	Alto impacto (21)	Herradura, Rivas	36	
		Pueblo Nuevo, Rivas*	45	
		Palmital, Rivas	22	
		Brujo, Río Nuevo*	28	
		Pejiballe, Centro*	65	
		Hoyón, San Isidro	29	
		La Playa, Daniel Flores	47	
		Bo. Las Américas	24	
<b>Sub-total estrato 1</b>	<b>2,710 (32%)</b>		<b>296 (33%)</b>	<b>0.97</b>
	Bajo o mediano impacto, (20)	Tierras Morenas, Barú	30	
		Pinar del Río D.F	41	
		Bo. El Prado	17	
		Bo. María Auxiliadora*	36	
		La Ribera*	10	
		San Juan Norte, Rivas	34	
		Chimirol <sup>1</sup> , Rivas	36	
		Las Mesas, Pejivalle	67	
		Buena Vista, Rivas <sup>1</sup>	38	
		Calle Moras <sup>1</sup>	24	
<b>Sub-total estrato 2</b>	<b>2,390 (28%)</b>		<b>333 (37%)</b>	<b>0.75</b>
<b>Total cantón</b>	<b>5,100 (60%)</b>		<b>629 (70%)</b>	<b>0.86</b>
Buenos Aires	Alto impacto (8)	Brujo	10	
		Ceibo*	27	
		Santa María*	14	
		Ujarrás <sup>1</sup>	31	
<b>Sub-total estrato 1</b>	<b>439 (5%)</b>		<b>82 (9%)</b>	<b>0.55</b>
	Bajo o mediano impacto, (13)	Concepción, Concepción	19	
		Pueblo Nuevo, Volcán	8	
<b>Sub-total estrato 2</b>	<b>349 (4%)</b>		<b>27 (3%)</b>	<b>1.33</b>
<b>Total cantón</b>	<b>788 (9%)</b>		<b>109 (12%)</b>	<b>0.75</b>
Osa	Alto impacto (14)	Uvita, Ballena*	42	
		Cortés Centro <sup>1</sup>	16	
		Caña Blancal	18	
		Embarcadero	27	
<b>Sub-total estrato 1</b>	<b>1663 (20%)</b>		<b>103 (12%)</b>	<b>1.66</b>
	Bajo o mediano impacto (2)	Fincas bananeras y otras cooperativas	54	
<b>Sub-total estrato 2</b>	<b>880 (10%)</b>		<b>54 (6%)</b>	<b>1.66</b>
<b>Total cantón</b>	<b>2543 (30%)</b>		<b>157 (18%)</b>	<b>1.66</b>
<b>Total</b>	<b>8431</b>		<b>895</b>	

## **2.5 Trabajo de Campo.**

Una vez seleccionados los sitios por estudiar, se organizaron seis brigadas, cada una constituida por un supervisor y cuatro encuestadores.

Previo al trabajo de campo se impartió un curso de 5 horas de capacitación a los supervisores y entrevistadores. Se dio un entrenamiento en el uso de la libreta de Bophal. Se calibraron los criterios para la recolección de los datos. Se conversaron los asuntos de seguridad y comportamiento en la comunidad.

Los supervisores son funcionarios de atención primaria del Ministerio de Salud a nivel de las localidades. Los encuestadores se seleccionaron entre miembros de las comunidades. Cada supervisor se responsabilizó de su grupo de encuestadores. Entre las principales actividades que ellos deben desarrollar:

- Organización del trabajo de campo con sus encuestadores.
- Preparar junto con los encuestadores las libretas con los cuestionarios.
- Realizar la encuesta a los maestros de los sitios.
- Recolectar la información correspondiente a la(s) escuelas de los sitios.
- Revisar diariamente la información de cada encuestador y entregar al coordinador general la información de para su digitación.
- Velar por la seguridad del grupo.
- Vigilar la conducta del equipo dentro de las comunidades.

El trabajo de campo fue desarrollado del 5 al 16 de febrero de 1996. Se inició a primera hora de la mañana (6 o 7 am). Las brigadas fueron trasladadas en vehículos de doble tracción, iniciando por los Sitos Centinela más alejados. Una vez finalizada la recolección de los datos en los hogares (4 o 5 pm), las libretas fueron recogidas y revisadas detenidamente, de tal manera que cada entrevistador pudiera aclarar cualquier duda y corregir cualquier error. El supervisor de cada brigada fue el encargado de realizar la entrevista al informante clave. Los grupos focales se efectuaron previa invitación a participar, esta técnica fue aplicada por un profesional en trabajo social.

## **2.6 Plan de análisis.**

### **2.6.1 Análisis de los datos cuantitativos.**

Una vez recolectados los datos en los formularios, fueron digitados en una base de datos del programa EPIINFO.

Luego de digitada la información fue, inicialmente, depurada de errores e inconsistencias. Posteriormente se calculan las frecuencia absolutas y relativas para todas las variables para los cantones de Pérez Zeledón, Buenos Aires y Osa respectivamente.

Este primer análisis brinda información para medir la dimensión de los problemas en estudio, según las características de persona, lugar y tiempo.



Los datos producidos por la metodología Sitios Centinela, a diferencia de otros procedimientos, son referidos a la base de la población total. Lo anterior permite la estimación de la incidencia entre los diferentes grupos de exposición.

El análisis de este estudio parte de contrastes entre el impacto (presentó daños en sus propiedad: vivienda, alrededores) y la cobertura, entre las que se analizan: alimentación, ropa, atención médica, visita de personal de salud.

### **2.6.2 Análisis de datos cualitativos.**

Después de realizadas las actividades de los grupos focales, se procedió a la sistematización de la información de la siguiente manera: se comparó la información de las cintas magnetofónicas con las notas tomadas por el observador.

Las respuestas se redujeron lo más posible pero sin perder información. Se mantuvo la estructura de la guía para ordenar la información y para presentar los resultados cualitativos.

El texto fue enmarcado en códigos que responden a las variables de análisis predefinidas y aquellas que surgieron del proceso investigativo.

Por su parte, la información de los entrevistantes claves fue transferida a una base de datos para sus análisis. Se inició con un análisis de frecuencias simples para todas las variables referidas en la guía. Con esta base de datos y la de los hogares, fueron enlazadas a fin de realizar procesos de mesoanálisis, integrando la información sobre la opinión de los informantes con las variables de la encuesta.

### 3. Impacto del huracán sobre la población en estudio.

#### 3.1 Características generales de la población en estudio.

La información de esta investigación muestra el impacto que provocó el Huracán Cesar a nivel de la familia. Los datos provienen de 886 hogares visitados en 29 comunidades, los que se combinan con las opiniones de 32 líderes comunitarios entrevistados, 4 grupos focales y un juicio grupal ponderado.

La mayoría de las entrevistas de la encuesta aplicada a los hogares fueron contestadas por mujeres (63.6%), este comportamiento se mantiene para los tres cantones.

En 821 (92.7%) de las 886 hogares visitados, las familias estaban viviendo en la comunidad durante la emergencia que provocó el Huracán Cesar. En 21 hogares de los 64 cuyas familias no estaban viviendo durante la emergencia, se trataba de reubicaciones por las consecuencias del desastre.

El número medio de personas por vivienda fue estimado en 4.87 ( $\pm 2.15$ ) para los tres cantones. De los sitios encuestados el cantón de Pérez Zeledón es el que tiene el valor medio de personas por familia más bajo 4.66 ( $\pm 2.04$ ), mientras que en Buenos Aires y Osa, el valor medio de personas por hogar aumenta en 5.04 en y 5.83 respectivamente (ver cuadro II).

**Cuadro II**  
**Características generales de la población en estudio.**

Factor	Escala	General		Pérez Zeledón		Osa		Buenos Aires	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Sexo del entrevistado		T= 874		T= 626		T= 141		T= 107	
	Femenino	556	(63.6)	394	(62.9)	102	(72.3)	60	(56.1)
	Masculino	318	(36.4)	232	(37.1)	39	(27.7)	47	(43.9)
Estaban viviendo en la casa durante la emergencia		T= 885		T= 628		T= 148		T= 109	
	Si	821	(92.8)	578	(92.0)	143	(96.6)	100	(91.7)
	No	64	(7.2)	50	(8.0)	5	(3.4)	9	(8.3)
Reubicación a consecuencia de la emergencia		T= 877		T= 27		T= 147		T= 8	
	Si	21	(2.4)	13	(48.2)	4	(2.7)	4	(50.0)
	No	856	(97.6)	14	(51.8)	143	(97.3)	4	(50.0)
Número de personas que habitan la vivienda		T= 884		T= 627		T= 148		T= 109	
	Media aritmética	4.87		4.67		5.04		5.83	
	Desviación estándar	2.15		2.04		2.26		2.33	

### **3.2 Impacto del huracán sobre los hogares y la comunidad.**

En un total de 233 (26.3%) de los hogares encuestados se reportaron daños en la vivienda. Los daños en los alrededores de las viviendas se estimó en 325 (36.7%).

El cantón de Buenos Aires presenta el menor número de viviendas afectadas 11%, Pérez Zeledón duplicó el número de viviendas afectadas y Osa, por su parte, mostró el porcentaje más elevado de viviendas afectadas con un 63.5%. Un comportamiento similar se presentó para la variables “daños en la vivienda o sus alrededores”.

La inundación fue la causa más frecuente que provocó daños en las viviendas o sus alrededores (83.3%). Los derrumbes causaron el 10.4% de los daños y en un 5.8% fueron afectadas por ambos fenómenos.

Por cantón estas diferencias son similares para Buenos Aires y Pérez Zeledón, mientras que en Osa los daños fueron provocados en un 93.6% por inundación.

De los 398 hogares con reportes de pérdidas en la vivienda o su entorno, 378 (95%) declararon tener necesidades pendientes. En 7 de cada 10 hogares, de los que tienen necesidades pendientes, la reparación de vivienda o su entorno son su principal necesidad.

En 12 de cada 100 hogares se planteó como necesidad pendiente la reubicación de la vivienda. En 1 de cada 10 hogares dijeron que sus necesidades pendientes tienen que ver con bienes de producción, principalmente en agricultura. Otras necesidades pendientes reportadas son: mobiliario, alimentos, medicinas y electrodomésticos.

En 9 de cada 10 hogares visitados manifestaron la existencia de daños en la comunidad, este comportamiento es similar al desagregarlo por cantón.

De las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta *¿durante la emergencia, hubo algún tipo de daño en la comunidad?* El 58.4% manifestaron que la causa de los daños fue por inundación, los derrumbes fueron reportados como causa de daño en la comunidad en un 15.7%, y la participación de ambos fenómenos se estimó en un 18%. (Ver cuadro III)

## Cuadro III

## Variables referidas a la medición del impacto del huracán de población en estudio.

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Daños en la vivienda		<i>T= 874</i>	<i>T= 618</i>	<i>T= 148</i>	<i>T= 107</i>
	Si	233 (26.7)	127 (20.5)	94 (63.5)	12 (11.2)
	No	640 (73.3)	491 (79.5)	54 (36.5)	95 (88.8)
Daños en los alrededores de la vivienda		<i>T= 874</i>	<i>T= 619</i>	<i>T= 148</i>	<i>T= 107</i>
	Si	325 (37.2)	226 (36.5)	66 (44.6)	33 (30.8)
	No	548 (62.8)	392 (63.5)	82 (55.4)	74 (69.2)
Causa del daño		<i>T= 395</i>	<i>T= 250</i>	<i>T= 109</i>	<i>T= 36</i>
	Derrumbe	41 (10.4)	34 (13.6)	2 (1.8)	5 (13.9)
	Inundación	329 (83.3)	196 (78.4)	102 (93.6)	31 (86.1)
	Ambos	23 (5.8)	18 (7.2)	5 (4.6)	0 (0)
	Otro	2 (0.5)	2 (0.8)	0 (0)	0 (0)
Existencia de daños en la comunidad		<i>T= 875</i>	<i>T= 622</i>	<i>T= 145</i>	<i>T= 109</i>
	Si	810 (92.6)	598 (96.2)	116 (80.0)	96 (88.1)
	No	66 (7.4)	24 (3.8)	29 (20.0)	13 (11.9)
Causa de daño en la comunidad		<i>T= 782</i>	<i>T= 570</i>	<i>T= 116</i>	<i>T= 96</i>
	Derrumbe	123 (15.7)	112 (19.6)	8 (6.9)	3 (3.1)
	Inundación	517 (66.1)	364 (63.9)	86 (74.1)	67 (69.8)
	Ambos	142 (18.2)	94 (16.5)	22 (19.0)	26 (27.1)

En el cantón de Osa la inundación fue reportada como causal de daños en el 93.6% de los hogares consultados. Una posible explicación, es por la geografía tipo llanura, que ha sido utilizada para la agricultura extensiva de banano y palma africana, incluso la ubicación de las poblaciones por este tipo de práctica económica, se localizan en zonas de muy alto riesgo de inundación. La frecuencia de derrumbes es más alta en los cantones de Pérez Zeledón y Buenos Aires, esto por la ubicación de muchas comunidades en pie de monte.

Un 47.5% de las familias encuestadas abandonaron la vivienda. El cantón de Osa con un 72.3% de abandono, mientras que Pérez Zeledón y Buenos Aires este comportamiento fue de 41.4% y 48.6% respectivamente.

El lugar de refugio para los tres cantones fue otra vivienda (67.4%). El uso del albergue se dio en un 30% de las familias que abandonaron la vivienda. La distribución por cantón varió con respecto al uso del albergues, 50.9% en Osa y 57.7% en el caso de Buenos Aires. En Pérez Zeledón este comportamiento fue de 30%.

A los entrevistados se les interrogó sobre la calidad de la atención recibida en los albergues, 63% calificó la atención en los albergues como buena, esta tendencia se muestra para los tres cantones. El cantón de Osa es que muestra la mejor opinión de los usuarios sobre la atención en los albergue. (Ver cuadro IV)

**Cuadro IV****Variables referidas a la  
Acción tomada por la familia durante la emergencia.**

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Abandono de la vivienda	Si	412 (47.5)	252 (41.4)	107 (72.3)	53 (48.6)
	No	454 (53.5)	357 (58.6)	41 (27.7)	56 (51.4)
Adonde fueron		<i>T= 866</i>	<i>T= 609</i>	<i>T= 148</i>	<i>T= 109</i>
	Otra casa	252 (67.4)	183 (73.8)	51 (48.1)	18 (34.6)
	Albergue	114 (30.0)	60 (24.2)	54 (50.9)	30 (57.7)
	Ambos	10 (3.6)	5 (2.0)	1 (1.0)	4 (7.7)
Opinión sobre la calidad de la atención en los albergues		<i>T= 114</i>	<i>T= 51</i>	<i>T=35</i>	<i>T=28</i>
	Mala	18 (16.0)	15 (29)	1 (3)	2 (7)
	Regular	24 (21.0)	9 (18)	6 (17)	9 (32)
	Buena	72 (63.0)	27 (53)	28 (80)	17 (61)

**3.3 Pérdidas económicas.**

El impacto del huracán sobre los hogares fue estimado por los costos de las pérdidas, para lo cual fueron considerados tres elementos: pérdidas en la vivienda, pérdidas por bienes de producción y pérdidas por los días que no se trabajó durante la emergencia.

Un total de 583 (67.7%) de los encuestados manifestaron haber tenido pérdidas económicas por las consecuencias del Huracán Cesar. El Cantón de Osa la cuantificación de pérdidas se calculó en 86.5% seguido de Buenos Aires con un 72.2 %, y en Pérez Zeledón fue de 65.9%.

Las pérdidas económicas totales para los hogares que manifestaron haberlas tenido se estimó en 739,565 colones (\$3,362). Estas pérdidas son 3.2 veces más altas que las presentadas en los hogares de los cantones de Carrillo y Santa Cruz, (localidades afectadas por una inundación en octubre de 1995, donde fue realizada una investigación que aplicó la misma metodología para el cálculo de costos)<sup>5</sup>

Las pérdidas por daños en el hogar fue más elevado en Pérez Zeledón 416,661.79 colones, seguido por Osa con un costo por pérdidas estimado en 199,454 colones y en Buenos Aires este costo fue de 31,583 colones.

Esta misma tendencia se presenta para las pérdidas en bienes de producción. Las pérdidas por días de trabajo perdido fue calculado en un promedio 56810 colones, no presentándose diferencias importantes al analizar esta variable por cantón. (Ver cuadro V)

### Cuadro V

#### Pérdidas económicas

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Pérdidas económicas		<i>T= 861</i>	<i>T= 605</i>	<i>T= 148</i>	<i>T= 108</i>
	Si	583 (67.7)	377 (62.3)	128 (86.5)	78 (72.2)
	No	278 (32.3)	228 (37.7)	20 (13.5)	30 (27.8)
Cálculo en colones por pérdidas en el hogar		<i>T= 229</i>	<i>T= 123</i>	<i>T= 95</i>	<i>T= 11</i>
	Media	364391.48	416661.79	31583.16	199454.55
	Desviación estándar	638311	733199.47	521100.35	304438.29
Cálculo en colones por pérdidas en bienes de producción		<i>T= 274</i>	<i>T= 197</i>	<i>T= 33</i>	<i>T= 44</i>
	Media	318464.60	370537.56	87678.79	258409.09
	Desviación estándar	612892	693526.14	142799.40	346879.20
Cálculo en colones por pérdidas por días de trabajo perdidos		<i>T= 531</i>	<i>T= 364</i>	<i>T= 93</i>	<i>T= 74</i>
	Media	56810	61476.37	48797.42	43929.73
	Desviación estándar	83827	81935.06	66118.56	108479.56

De los hogares con reportes de pérdidas, el 95% declara tener necesidades pendientes, por las consecuencias del huracán. La principal necesidad es la reparación de vivienda o su entorno y la reubicación, ambas necesidades fueron expresadas en más de 8 de cada 10 hogares con pérdidas directas.

La respuesta institucional a esta necesidad no se hizo evidente en los resultados de la encuesta, puesto que al interrogar a los 886 hogares sobre la existencia de apoyo por concepto de: reparación de vivienda, dotación de materiales de construcción y apoyo por pérdidas en la producción, no fue identificada ninguna de estas ayudas en los hogares visitados. Sobre el particular, los informantes claves manifestaron de la existencia de respuesta institucional en 15 de las 29 comunidades estudiadas, algunos de ellos calificaron esta ayuda como lenta y las soluciones se plantean a largo plazo, cuando en la realidad se requiere de respuestas inmediatas.

Por su parte, los grupos focales realizados en las comunidades coinciden que la ayuda para el reacondicionamiento de las viviendas y otras obras comunales es muy lenta.

Es clara la concordancia que existe en los resultados, de estas tres técnicas de investigación, sobre la ausencia de ayudas por parte de las instituciones para resolver problemas de viviendas, ya sea de reconstrucción o de reubicación.

A lo anterior hay que añadir, según la opinión de los participantes en los grupos focales, el hecho de no contar con información oportuna, constante y oficial sobre los acontecimientos futuros, de cómo el gobierno va a enfrentar estas situaciones.

Es indiscutible, que las situaciones anteriormente planteadas, generan en la población afectada incertidumbre y angustia.

Pareciera que la política de ayuda en situaciones de desastre, por parte del gobierno, tiende a resolver el cuadro agudo, alimentos, ropa, albergues, atención médica, restablecimiento de vías de comunicación, entre otros. Pero los daños a las viviendas o sus reubicaciones, y las

pérdidas de producción de las familias, no se atiende del todo, y cuando se plantea hacerla, ésta es de muy lenta ejecución.

### **3.4 Ocurrencia de enfermedades y muertes como consecuencia de la emergencia.**

Aunque el objetivo de esta investigación, no fue medir la prevalencia de enfermedades y otros trastornos a consecuencias del Huracán Cesar, sí se logran cálculos indirectos que señalan la dimensión de los problemas de salud (enfermedades, traumatismos y muertes) con posterioridad al desastre.

En 209 hogares fueron reportados problemas de salud como consecuencia del Huracán. En Pérez Zeledón los problemas de salud se reportaron en 2 de cada 10 hogares, mientras que en Osa y Buenos Aires fue en 3 de cada 10 hogares visitados.

Las infecciones fueron la principal morbilidad que ocurrió con posterioridad al desastre. En 1 de cada 4 hogares, de los que presentaron algún problema de salud, se informó de la ocurrencia de procesos infecciosos, los más frecuentes fueron la infección diarreica aguda y la infección respiratoria aguda. El manejo de estos pacientes, excepto cuadros muy severos, son de manejo intradomiciliario con la tecnología de atención primaria.

En los grupos focales, se hizo mucho énfasis en el efecto psicológico que provocó en las personas esta tragedia. El aislamiento, la destrucción de viviendas e infraestructura comunitaria y pérdidas humanas fueron señalados como elementos que provocan descompensaciones en las personas. Esta situación plantea la necesidad de incluir atención psicológica y psiquiátrica como parte del paquete de ayuda con posterioridad a los desastres.

También hay que analizar el aspecto psicológico no solamente en su etapa aguda, inmediata, sino más a largo plazo. En este sentido, se señala dos ejemplos:

- El efecto psicológico que provoca la incertidumbre, de como se van a resolver sus problemas y los de la comunidad. Al respecto las mujeres de Rivas manifestaron: *“...nadie nos ha venido a decir nada sobre las medidas futuras que se tomarán, nos sentimos impotentes y asustadas ante las circunstancias.”*
- El temor de una nueva tragedia. En un grupo focal se expresó la angustia prevalente en la comunidad y aluden al *“trauma que les provocó el huracán, el cual es muy difícil de superar. Incluso ahora, cuando llueve todavía les da miedo, sobre todo los niños”*.

Un hecho que llamo mucho la atención fue el reporte de complicaciones por escasez de tratamientos para pacientes con enfermedades crónico-degenerativas. Esta es una situación, que tendrá que ser atendida por los servicios locales de salud, para que en situaciones de esta naturaleza se logre dotar de medicamentos para la atención de estas enfermedades. Igualmente con la distribución de otros medicamentos, para la atención de enfermedades de alta ocurrencia en circunstancias como éstas, como lo son: sueros de rehidratación oral y analgésicos. Éstos, pueden ser entregados a toda la población utilizando los paquetes de alimentos, además se recomienda la inclusión de instructivos que faciliten a

las personas la atención primaria de enfermedades y traumatismos en casos de emergencias.

En 4 de los 29 sitios estudiados fueron reportadas 6 muertes como consecuencia de los efectos del Huracán Cesar (3 mujeres y 3 hombres).

En el sitio Uvita del cantón de Osa, dos niñas (3 y 13 años) fueron víctimas fatales. La familia quedó atrapada por las fuertes corrientes del río, su vivienda con amenaza de ser inundada, los padres deciden ir a un lugar “seguro”, fuera del alcance del río. La vivienda donde llegan estaba a pie de monte. Pocas horas después de pernoctar, escuchan un fuerte ruido en la montaña, se trataba de un alud que desciende y cae sobre la vivienda, en la huida de la familia, las niñas son atrapadas de forma inevitable. Los vecinos informaron que la niña de 13 años presentaba problemas de aprendizaje.

En Ciudad Cortés del cantón de Osa, se reportó la muerte de un joven de 22 años. Los vecinos habían evacuado sus viviendas, incluso la familia del joven. Los informantes comentaron que pese a que se le informó del riesgo de inundación, el joven se negó a abandonar la vivienda. El agua llegó a niveles superiores a los 2.5 metros y el joven quedó atrapado. Según informan los vecinos este joven padecía de epilepsia, y que muy probablemente a consecuencia de un ataque no pudo salir de la vivienda.

En las fincas bananeras del cantón de Osa fue reportada la muerte de un joven trabajador de 26 años. Durante la inundación, el joven en compañía de su esposa abandonan el caserío donde vivían y caminan a Sierpe en busca de un lugar seguro. En el camino pasan sobre un puente, una “cabeza de agua” los alcanzó arrastrándolos. La esposa logra evadir las corrientes de agua y ponerse a salvo, él no logró hacerlo. Según el informante clave porque no sabía nadar.

En Ujarrás, mueren dos personas de una misma familia, una niña de 7 años y un joven de 25. Ambos fueron arrastrados por las corrientes de agua, cuando el río se desbordó precipitosamente y arrastró el rancho donde permanecía las víctimas.

Ante la pregunta al informante clave: “¿cree usted que esa muerte era evitable?” en cuatro de los casos se dijo que sí, en el caso de las niñas de Uvita, la informante opinó que las condiciones de riesgo del área donde vivían hacía difícil evitar las muertes.

Los resultados sobre las muertes provocadas por el Huracán Cesar, son considerados un acercamiento al problema, no una auditoría de muertes. Se hacía la pregunta, en el capítulo de resultados, ¿si los eventos fatales ocurridos por este desastre eran o no evitables?.

En casi todos los casos analizados, las muertes de esta tragedia se hubieran evitado de haber existido un plan familiar de cómo actuar ante el desastre. Esto es muy evidente en el caso de la muerte de los jóvenes de la cooperativa bananera y de Ciudad Cortés en el cantón de Osa, lo mismo de las niñas de Uvita. Para las víctimas de Ujarrás es discutible por lo rápido de la situación, aunque el informante clave opina que eran totalmente evitables.



## **4. Respuesta social a la emergencia:**

### **4.1 Ayudas recibidas posterior a la emergencia.**

#### **4.1.1 Alimentos.**

La ayuda de alimentos posterior a la emergencia fue utilizada como variable trazadora. Esto con el objeto de valorar la calidad de la atención, sin necesidad de medir todos los procesos. Si bien es cierto, que existieron otras ayudas, se toma esta variable por las siguientes razones: es la ayuda más frecuente que recibieron las comunidades afectadas, su medición es relativamente simple, la dinámica de las redes de organización para la distribución de alimentos puede ser modificada en otras circunstancias similares a la actual emergencia, y fue señalado por los participantes del juicio grupal, como uno de los elementos más importantes a ser considerados en la sistematización de la calidad de la atención a la emergencia.

El 69% de los hogares encuestados manifestaron haber recibido ayuda alimentaria: 66% en Pérez Zeledón, 94% en Osa y 51% en Buenos Aires.

Esta ayuda fue recibida en el 71% de los hogares que tuvieron daños en la viviendas o sus alrededores y en el 50% de los hogares sin consecuencias directas por el huracán. En Pérez Zeledón el alimento llegó al 64% de los hogares reportados con daños y en el 48% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa, el 93% de los hogares con daños recibieron ayuda alimentaria y en el 82% de los que no tuvieron daños recibieron esta ayuda. Buenos Aires 62% de los hogares con daños y en el 48% de los hogares sin daños recibieron ayuda alimentaria.

El valor medio de días que alcanzó el alimento fue estimado en 22.7 ( $\pm 25.8$ ). Este comportamiento fue similar para Pérez Zeledón y Osa, en el caso de Buenos Aires fue de 35.47 ( $\pm 30.75$ ).

La calidad de la ayuda alimentaria tuvo una calificación buena o regular para los tres cantones incluidos en el estudio.

El valor medio de la entrega de raciones de alimentos se estimó en 2.8 ( $\pm 1.9$ ). Por cantón tuvo un comportamiento similar.

El número medio de días que tardó el alimento en llegar a los hogares fue de 9.63 ( $\pm 10.23$ ). En el caso de Pérez Zeledón la media de días fue de 10.53 ( $\pm 11.21$ ), en Osa fue de 7.09 ( $\pm 6.57$ ) y para Buenos Aires 9.30 ( $\pm 9.09$ ). (ver cuadro VII)

Mediante la técnica de mesoanálisis se comparó el número medio de días que duró el alimento en llegar al hogar, en dos grupos, a saber: aquellos, cuyo informante claves afirmó que en su comunidad se ejecutaron acciones definidas para maneja la emergencia, y las comunidades donde los informantes claves opinaron lo contrario. En el caso de los sitios con acciones definidas para enfrentar la emergencia el número medio de días fue de 7.758 ( $\pm 7.804$ ), y en el caso contrario fue de 9.665 ( $\pm 9.177$ ), encontrándose diferencias estadísticamente significativas ( $F = 4.374$ ,  $p = 0.0349$ ).

## Cuadro VI

## Variables relacionadas con el manejo de los alimentos posterior a la emergencia

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Calificación otorgada ante la organización para la entrega y distribución de alimentos		<i>T</i> = 763	<i>T</i> = 542	<i>T</i> = 107	<i>T</i> = 75
	Buena	328 (43.0)	231 (42.6)	60 (56.1)	37 (49.3)
	Regular	244 (32.0)	177 (32.7)	47 (43.9)	20 (26.7)
	Mala	191 (25.0)	134 (24.7)	0 (0)	18 (24.0)
Duración en la llegada de alimentos		<i>T</i> = 612	<i>T</i> = 417	<i>T</i> = 139	<i>T</i> = 56
	Media	9.63	10.53	7.09	9.30
	Desviación estándar	10.23	11.21	6.57	9.09
Número de días que le alcanzó el alimento		<i>T</i> = 540	<i>T</i> = 356	<i>T</i> = 133	<i>T</i> = 58
	Media	22.7	22.10	22.70	35.47
	Desviación estándar	25.8	25.86	27.51	30.75
Calificación otorgada por la calidad de los alimentos		<i>T</i> = 542	<i>T</i> = 354	<i>T</i> = 129	<i>T</i> = 58
	Mala	114 (21.0)	99 (28.0)	12 (9.2)	3 (5.2)
	Regular	146 (27.0)	106 (29.9)	26 (20.0)	14 (24.1)
	Buena	267 (49.3)	137 (38.7)	91 (70)	39 (67.2)
Cantidad de ocasiones que recibió alimentos		<i>T</i> = 557	<i>T</i> = 369	<i>T</i> = 134	<i>T</i> = 54
	Media	2.8	2.86	2.99	2.56
	Desviación estándar	1.9	1.95	3.57	1.27

Referente a las redes de organización para la distribución de alimentos, los grupos focales señalaron las siguientes apreciaciones:

- “...los alimentos no llegaron a todas las personas en proporción a sus necesidades”.
- “La ayuda alimentaria y otros víveres, distribuidos entre la población, no siempre fue oportuna o bien desplegada”.
- “Todos los grupos reconocen que la ausencia organizativa de las propias comunidades es un factor que impide que el proceso de entrega se dé en forma ordenada o justa”.
- Para los grupos - sobre todo las mujeres - tener que “ir a pedir alimentos” lo consideran humillante, sobre todo cuando les exigen trabajar a cambio de los mismos.
- El trámite “burocrático” o los mecanismos establecidos para distribuir la ayuda.
- Una queja generalizada por las deficiencias organizativas para su distribución de alimentos.
- La necesidad de contar con un sistema organizado, con el apoyo de los respectivos comités comunales, para que la distribución sea mas justa y equitativa.

Lo anterior es congruente con los resultados provenientes de la encuesta hogar: la ayuda recibida por concepto de alimentación para los cantones de Buenos Aires y Pérez Zeledón, en 3 de cada 10 hogares con pérdidas directas por las consecuencias del Huracán, no recibieron esta ayuda. Aunque si se reporta que 1 de cada 2 de los hogares que no tuvieron impacto directo recibieron la ayuda. Excepto el cantón de Osa donde la ayuda llegó al 93% de los hogares afectados.

Se aprecia, al comparar estos datos una falta de equidad en la distribución de alimentos. Debería de esperarse, que en los hogares con mayores consecuencias por la tragedia tuvieran más accesibilidad a los alimentos. Es cierto, que en situaciones de emergencia la

disponibilidad alimentaria se ve seriamente afectada, por lo que aquellos hogares sin impacto directo de los efectos del huracán necesitan también, en algunos casos, de este tipo de ayuda. El criterio de equidad, apela a una distribución con base en la necesidad, y no la de repartir los recursos por igual.

Referente a lo anterior una de las conclusiones del Juicio Grupal Ponderado (anexo 1, pág. Para el uso del CIET solamente), la organización de la entrega de alimentos fue señalado entre los elementos más relevantes en la evaluación de la calidad de atención de la emergencia. En esta oportunidad se señaló: “...*alude a la necesidad de plantear mejores y más efectivas formas de trabajo en las comunidades respecto a la entrega de alimentos a las personas afectadas*”.

Con las anteriores observaciones surge la siguiente pregunta, a las agencias para el desarrollo e instituciones del Estado:

¿Pueden mejorarse las redes de distribución de alimentos, y lograr que sean más equitativas, oportunas y suficientes?

Un ejemplo de los resultados de esta investigación da algunas luces al respecto. Se trata del mesoanálisis que comparó el número medio de días que duró el alimento en llegar al hogar, en dos grupos, a saber: aquellos, cuyo informante clave afirmó que en su comunidad se ejecutaron acciones definidas para manejar la emergencia, y las comunidades donde los informantes claves opinaron lo contrario. En el caso de los sitios con acciones definidas para enfrentar la emergencia el número medio de días fue de 7.758 ( $\pm 7.804$ ), y en el caso contrario fue de 9.665 ( $\pm 9.177$ ), encontrándose diferencias estadísticamente significativas ( $F = 4.374$ ,  $p = 0.0349$ ).

El anterior ejemplo muestra como la buena organización de las comunidades favorece, en este caso, la oportunidad en la entrega de alimentos.

#### ***4.1.1.1 Redes de organización para la distribución de alimentos: oportunidad y suficiencia.***

Las ayudas que con mayor sensibilidad se perciben fueron los alimentos y otros artículos (cobijas, colchonetas), cuya distribución estuvo a cargo del IMAS y de la Cruz Roja. También en este sentido se perciben las ayudas que se generan en el período posterior al impacto, como es el caso de la asistencia técnica de las instituciones (maquinaria, equipo, materiales para reconstrucción de caminos y puentes).

Un aspecto interesante de resaltar en torno a la ayuda alimentaria, es la queja generalizada de las deficiencias organizativas para su distribución y de la necesidad de contar con un sistema organizado y con el apoyo de los respectivos comités comunales, para que la distribución sea mas justa y equitativa.

Para las mujeres de San Rafael de Platanares y la población de Ujarrás, la ayuda alimentaria y otros víveres, distribuidos entre la población, no siempre fue oportuna o bien desplegada. Para estos grupos los alimentos no llegaron a todas las personas en proporción a sus necesidades.

También argumentan que el trámite “burocrático” o los mecanismos establecidos para distribuir la ayuda, como es el caso de “alimentos por trabajo”, si bien son importantes y favorecen la intervención comunal en condiciones normales, no deben ser estipulados irrestrictamente en condiciones de emergencia, porque en estas circunstancias “todos son damnificados y aunque no todos lo fueran, no existe la existencia o disponibilidad de alimentos en la comunidad para comprarlos, aún teniendo los recursos para hacerlo”. Para los grupos - sobre todo las mujeres - tener que “ir a pedir alimentos” lo consideran humillante, sobre todo cuando les exigen trabajar a cambio de los mismos.

Ligado al problema de la distribución de los alimentos, todos los grupos reconocen que la ausencia organizativa de las propias comunidades es un factor que impide que el proceso de entrega se dé en forma ordenada o justa. Este problema, argumentado en las líneas previas a este apartado, parece ser un elemento común a todas las comunidades, acompañado de una generalizada falta de credibilidad en sus propias organizaciones de base y en el celo de las comunidades por la intromisión de personas “externas” a la comunidad o de instituciones que no siempre cuentan con la opinión de la mayoría para conformar los Comités que habrán de constituirse en las contrapartidas de las instituciones y de impulsar las acciones propias de las labores emergentes.

#### **4.1.2 Atención médica y cobertura recibida por visita domiciliaria.**

La visita domiciliaria, posterior a la emergencia se estimó en un 21% de los hogares encuestados, este comportamiento es similar para los tres cantones. En 65 hogares de las 886 se reportó la entrega de sueros de rehidratación oral.

La valoración a la atención médica recibida fue calificada en términos generales como buena. Esta ayuda fue recibida en el 14% de los hogares que tuvieron daños en la viviendas o sus alrededores y en el 8% de los hogares sin consecuencias directas por el huracán. Lo anterior muestra que las personas que sufren daño directo acudieron en un 75% más a la atención médica que los vecinos de hogares no afectados directamente.

En Pérez Zeledón la atención médica se dio al 13% de los hogares reportados con daños y al 5% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa, el 17% de los hogares con daños recibieron atención médica y en el 13% de los que no tuvieron daños recibieron esta ayuda. Buenos Aires, por su parte, 11% de los hogares con daños y en el 7% de los hogares sin daños recibieron atención médica.

**Cuadro VII****atención médica y cobertura recibida por visita familiar según cantón.**

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Visita del personal de salud para brindar información	Si No	<i>T</i> = 862 182 (21.1) 680 (78.9)	<i>T</i> = 612 111 (18.1) 501 (81.9)	<i>T</i> = 137 52 (38.0) 95 (62.0)	<i>T</i> = 103 19 (18.4) 84 (81.6)
Entrega de suero oral por parte del personal de salud	Si No	<i>T</i> = 768 65 (8.5) 703 (91.5)	<i>T</i> = 538 27 (5.0) 511 (95.0)	<i>T</i> = 129 21 (16.3) 108 (83.7)	<i>T</i> = 101 17 (16.8) 84 (83.2)
Atención médica	Mala Regular Buena	<i>T</i> = 81 10 (12.3) 10 (12.3) 61 (75.3)	<i>T</i> = 49 6 (12.2) 7 (14.3) 36 (73.5)	<i>T</i> = 23 3 (13.0) 2 (8.7) 18 (78.3)	<i>T</i> = 9 1 (11.1) 1 (11.1) 7 (77.7)

**4.1.3 Ropa y otras ayudas.**

La tendencia sobre la valoración por ayuda de ropa fue calificada como buena o regular en 3 de cada 4 hogares que recibieron este tipo de ayuda. En el caso de Buenos Aires la valoración fue más alta, puesto que en 9 de cada 10 hogares la calificación fue buena o regular.

Esta ayuda fue recibida en el 46% de los hogares que tuvieron daños en la viviendas o sus alrededores y en el 23% de los hogares sin consecuencias directas por el huracán. En Pérez Zeledón la ayuda de ropa llegó al 35% de los hogares reportados con daños y al 20% de los hogares sin daños. Para el cantón de Osa, el 76% de los hogares con daños recibieron ayuda con ropa y en el 39% de los que no tuvieron daños recibieron esta ayuda. Buenos Aires 30% de los hogares con daños y en el 26% de los hogares sin daños recibieron esta ayuda.

De las 11 letrinas entregadas los beneficiarios opinaron favorablemente a la ayuda recibida. (Ver cuadro VI)

Con respecto a las ayudas por concepto de: transporte, reparación de vivienda, materiales de construcción y apoyo por pérdidas en la producción, no fueron incluidos en el cuadro, lo anterior debido a las pocas respuestas o ausencia de las mismas, puesto que este tipo de ayudas prácticamente no fueron evidenciadas al momento del estudio.

## Cuadro VIII

**Valoraciones otorgadas por los encuestados  
de algunas ayudas recibidas posterior a la emergencia.**

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Ropa		<i>T=291</i>	<i>T= 167</i>	<i>T= 95</i>	<i>T=29</i>
	Mala	83 (28.5)	57 (34.1)	23 (24.2)	3 (10.3)
	Regular	98 (34.6)	51 (30.5)	36 (37.9)	11 (37.9)
	Buena	110 (37.8)	59 (35.3)	36 (37.9)	15 (51.7)
Letrina		<i>T= 11</i>	<i>T= 8</i>	<i>T= 1</i>	<i>T=2</i>
	Mala	0 (0)	0 (0)	0 (0)	0 (0)
	Regular	3 (27.3)	2 (25)	0 (0)	1 (50)
	Buena	8 (72.7)	6 (75)	1 (100)	1 (50)

#### **4.2 Organización y participación de las comunidades para la atención de emergencias.**

El 15.2% de los entrevistados conocían de la existencia de un comité de emergencia (ver cuadro IX). En el cantón de Osa, en 1 de cada 4 hogares reportaron haber conocido la existencia de un comité de emergencias. En Buenos Aires el 7% respondieron afirmativamente y en Pérez Zeledón el 15%.

Aproximadamente el 35% de los entrevistados en los 3 cantones reportaron haber recibido información de como actuar ante los desastres naturales.

En un 34% de los hogares manifestaron haber estado prevenidos de las consecuencias del Huracán Cesar.

En el 62% de los hogares visitados se afirmó que algún miembro de la familia participó en alguna actividad de atención a la comunidad. La actividad más frecuente, reportada en 252 hogares, fue atender obras de infraestructura dañadas, como es el caso de caminos, puentes y cañerías. La segunda actividad comunitaria en importancia, reportada en 97 hogares, fue el rescate de personas. La dotación y preparación de alimentos fue reportada en 52 hogares. Otras actividades de importancia fueron: la atención de albergues, auxilio a vecinos, atención de enfermos, transporte, búsqueda de cadáveres, limpieza, solicitud de ayuda, quema de animales, comunicación y otros.

## Cuadro IX

### Respuesta social a la emergencia

Factor	Escala	General	Pérez Zeledón	Osa	Buenos Aires
Existencia de comité de emergencia en la comunidad	Si	T = 862 131 (15.2)	T = 610 87 (14.3)	T = 143 36 (25.2)	T = 109 8 (7.3)
	No	731 (84.8)	523 (85.7)	107 (74.8)	101 (92.7)
Información previa para actuar ante desastres, como huracán	Si	T = 878 309 (35.2)	T = 622 218 (35.0)	T = 147 52 (35.4)	T = 109 39 (38.5)
	No	569 (64.8)	404 (63.0)	95 (64.6)	70 (64.2)
Prevenidos de las consecuencias del huracán	Si	T = 881 301 (34.2)	T = 625 181 (29.0)	T = 147 72 (49.0)	T = 109 48 (44.0)
	No	580 (65.8)	444 (71.0)	75 (51.0)	61 (56.0)
Participación de algún miembro del hogar en actividades de atención en la comunidad	Si	T = 870 546 (62.8)	T = 623 408 (65.5)	T = 144 86 (59.7)	T = 103 52 (50.5)
	No	324 (37.2)	215 (34.5)	58 (40.3)	51 (49.5)

#### 4.2.1 Participación de las mujeres en el proceso de atención comunitaria a la emergencia.

De 350 respuestas a la pregunta “¿en cuáles actividades comunales participaron las mujeres durante la emergencia?”, en 159 (45%) de los hogares se señaló, la dotación y preparación de alimentos, 69 (20%) en actividades referidas a limpieza, 10 (3%) en actividades de rescate, 4 (1%) se mencionó la participación de la mujer en arreglo de caminos. Otras actividades de importancia fueron: atención de los albergues, apoyo en actividades de salud y distribución de ropa.

En 382 hogares se reportó la participación de jóvenes en actividades comunales. El 62% de las actividades en que participaron fue en atender obras de infraestructura dañadas por las consecuencias del Huracán Cesar. El 18% participó en actividades de rescate de personas. Y el 20% participó en actividades relacionadas con ayuda comunitaria, referidas a: atención de albergues, alimentación, limpieza y otros.

La participación de las mujeres, durante la situación de la emergencia, aparece permeada por la situación, ampliamente socializada, del papel de “madre / encargada de los asuntos de la casa / responsable de la atención de los hijos”, que caracteriza a las sociedades rurales del país. Este aspecto se evidencia en la información proporcionada, en la encuesta de hogares, como en la referida por las mujeres en el grupo focal desarrollado en la comunidad de San Rafael de Platanares, quienes señalaron entre otras cosas, lo siguiente: *durante la emergencia, los hombres se encargaron de desarrollar las acciones de reconstrucción en la comunidad, en tanto que nosotras eramos las responsables de obtener los alimentos que se distribuían en la comunidad.*

La marginalidad del sector femenino en los asuntos relacionados con las decisiones respecto a las labores de reconstrucción, por parte de los hombres, fue un fenómeno evidenciado en muchas de respuestas ofrecidas por los informantes, relegando el quehacer de la mujer a los “asuntos de la casa”, atendiendo, como señaláramos anteriormente, a los niños,

proporcionado ayuda “psicológica” y manteniendo la tranquilidad en los niños, además como la responsable de la dotación y preparación de alimentos.

Mucha de la participación de la gente estuvo inducida por mecanismos establecidos como es el caso de “alimentos por trabajo”. Esta estrategia fue considerada, por parte de algunos miembros de los grupos focales, sobre todo las mujeres, *como humillante*. Situación que no debe ser estipulada irrestrictamente en condiciones de emergencia.

#### **4.3 Opinión de los líderes comunales sobre la organización y participación comunitaria para la atención de desastres.**

Un total de 32 entrevistas con informantes claves fueron realizadas (7 mujeres, 25 hombres). La edad media de los informantes fue de 41 ( $\pm 11.37$ ).

Tres de los informantes claves manifestaron la existencia de un comité de emergencias previo al Huracán Cesar. El informante clave del sitio Ujarrás manifestó: *“Hubo un comité comunal, pero en el momento de la emergencia no hizo nada”, “...nunca se reunió”*. Por su parte, el informante del sitio Río Brujo opinó: *“...por la cercanía al río tenían un comité local de emergencias que se había formado como consecuencia del Huracán Juana”*. De los 3 comités formados antes de la emergencia en 2 mencionaron haber tenido acciones concretas para enfrentar el desastre.

Dos informantes de comunidades distintas reportaron haber recibido capacitación previa para enfrentar la emergencia. Se trata de los sitios de Pejivalle de Pérez Zeledón y Río Brujo de Buenos Aires. Uno de ellos comentó *“recibimos capacitación, pero fue muy superficial”*. En el caso de Río Brujo el informante comentó: *“...se reunían regularmente, asistían a capacitaciones aisladas y muy generales sobre desastres naturales, impartidos en las instituciones de Buenos Aires”*. Un informante de Ciudad Cortés comentó, que la única capacitación para enfrentar las emergencias fue por medio de la televisión.

Referente a la coordinación de las instituciones durante la emergencia los informantes claves tuvieron diferentes opiniones. Algunos consideraron deficiente la coordinación, al respecto el informante del sitio Ujarrás señaló: *“la coordinación institucional fue bastante deficiente, pues cada institución trabajó por separado. La coordinación comunal no se dio por la existencia de rivalidades entre las personas”*

Algunos de los informantes manifestaron la falta de comunicación entre las instituciones y la comunidad. Otros se refirieron de forma muy positiva a la coordinación, por ejemplo, la informante del sitio Uvita de Osa dijo: *“La coordinación fue muy buena, lo que permitió dar atención a la carretera y el restablecimiento del agua potable”*.

Por su parte el informante del sitio El Ceibo señaló: *“...hubo una coordinación muy buena entre el Instituto de Desarrollo Agrario y el Ministerio de Salud. En lo comunal se coordinó muy bien, esto permitió evacuar la gente de San Martín, gracias a esta acción no hubo pérdidas fatales”*

Con respecto al desarrollo de acciones definidas para manejar la emergencia, 13 informantes respondieron de forma afirmativa. La acción más frecuente fue la organización para la



evacuación de las familias, también se desarrollaron acciones tendientes a la formación de comisiones y actividades dirigidas a la reparación de vías de comunicación.

En 16 de los 29 sitios estudiados no se reportó, por parte de los líderes, la ejecución de acciones definidas. Al respecto uno de los informantes dijo: “...cada quién se la jugó como pudo...”.

A la pregunta “¿Qué acciones tomaría para hacerle frente a una nueva emergencia?”, al respecto, la acción más frecuente, referida por 16 informantes, tiene que ver con la organización de la comunidad para enfrentar nuevas emergencias. La reubicación de viviendas de áreas de riesgo a lugares seguros fue mencionado por 8 entrevistantes claves. La capacitación a la comunidad en materias referidas a desastres fue mencionado por 5 entrevistantes. Finalmente se hace mención al mejoramiento de viviendas e infraestructura comunitaria.

En la actualidad en 6 sitios de los 29 visitados existen comités de emergencia, y en 15 comunidades existe respuesta institucional a las necesidades pendientes. Por ejemplo en el Barrio San Martín de Ceibo del cantón de Buenos Aires se dijo: “...*PRODERE* nos ayudó con la construcción del puente, se han recibido letrinas por parte del Ministerio de Salud, el IMAS nos ha estado ayudando, el IDA y la Municipalidad nos ayudan a rehabilitar el camino que habíamos perdido por la emergencia.”

Sobre la prontitud de la ayuda institucional en el sitio Ujarrás se mencionó lo siguiente: “Si existe respuesta institucional, pero es sumamente lenta y las soluciones se plantean a largo plazo, cuando en la realidad se requiere de respuestas inmediatas”.

#### **4.4 Actual organización y calidad de la misma para enfrentar futuras emergencias.**

Acerca de la calidad de la organización para enfrentar la emergencia, es percibida por los distintos grupos como deficiente. Cada uno de ellos coincide en la ausencia de una organización previa al impacto del huracán y en los problemas de organización y continuidad en los días posteriores al mismo.

Esta situación de ausencia de una organización o de credibilidad en las existentes, esta ligada a algunos factores que merecen señalarse:

Todos los grupos coinciden en que la intervención de una institución externa a la comunidad, en la organización de un grupo o comité que se responsabilice de las acciones y del trabajo en la comunidad, cuando este hecho no es acompañado de una fuerte asistencia y participación de las organizaciones comunales, ocasiona una ausencia de credibilidad y de apoyo por parte de la mayoría de los vecinos de la comunidad.

Paradójicamente, las organizaciones existentes, como son las Asociaciones de Desarrollo y otros Comités, no siempre gozan del apoyo de los vecinos, pero son a quienes recurren las instituciones del Estado para canalizar ayudas, por que señalan que son éstas las únicas que poseen personería jurídica y pueden rendir cuentas del uso de los recursos que se les giren.

Para las comunidades, es vital que los integrantes de las organizaciones que surjan con motivo de las emergencias, deben ser personas con solvencia moral y con disponibilidad de tiempo para dedicarse a estas labores. No comparten la idea de que en estas organizaciones se integren personas que por dedicarse a otras labores (funcionarios institucionales), disponen de limitado tiempo para la acción comunal.

Para los participantes en las sesiones de “grupos focales”, la organización de los Comités de Emergencia en las comunidades debe ser impulsado por los organismos responsables de atender las emergencias a nivel nacional, por cuanto esto les permitiría gozar del reconocimiento de las instituciones y otras instancias del Estado. Además este proceso debe acompañarse de un ciclo de capacitación en materia de emergencias, manejo de alimentos para la distribución, organización de Comités de apoyo, labores de rescate y otros aspectos que sean necesarios. De igual forma coinciden en la necesidad de contar con el apoyo logístico y de equipo, con la participación de los distintos sectores comunales y contar con la representación de los principales grupos existentes en la comunidad. Este aspecto es señalado como importante, sobre todo por que consideran que de esta manera estos Comités se pueden ganar el respeto de los vecinos y el respaldo institucional.

Las formas organizativas comunales responden a distintas realidades, en algunos casos, las organizaciones de base tienen un prestigio mayor que otras de su misma categoría, o bien, los resultados de su gestión son más significativos que otros. El que una organización sea exitosa o no suele estar ligado a la naturaleza humana de quienes la integran y de la personalidad de sus líderes. Por ello, es recomendable considerar la opinión del mayor número de personas de la comunidad al momento de elegir o conformar los grupos de trabajo.

#### ***4.5 Intervención de las Agencias de las Naciones Unidas en comunidades con impacto directo de las consecuencias del Huracán Cesar.***

Un total de 426 hogares incluidos en el estudio pertenecen a comunidades intervenidas por las agencias de las Naciones Unidas (UNICEF y PNUD). En el cuadro X se muestra la distribución de frecuencias con variables referidas al impacto provocado por las consecuencias del Huracán según la intervención de las agencias de las Naciones Unidas.

Las variables: daños en la vivienda, daños en los alrededores y abandono de la vivienda, señalan a las comunidades intervenidas por el PNUD como las más impactadas por las consecuencias del Huracán Cesar. Pese a esta situación, en estas mismas comunidades, las familias que abandonaron las viviendas son las que reportaron menos uso de los albergues.

## Cuadro X

## Variables referidas a la medición del impacto del huracán en la población según intervención de agencia financiadora.

Factor	Escala	No intervenidas		UNICEF		PNUD	
Daños en la vivienda		<i>T=451</i>		<i>T=140</i>		<i>T=282</i>	
	Si	113	(25.1)	28	(20.0)	92	(32.6)
	No	338	(74.9)	112	(80.0)	190	(67.4)
Daños alrededor de la vivienda		<i>T=451</i>		<i>T=140</i>		<i>T=282</i>	
	Si	159	(35.2)	53	(37.9)	113	(40.1)
	No	292	(64.8)	87	(62.1)	169	(59.9)
Abandono de la vivienda		<i>T=441</i>		<i>T=141</i>		<i>T=284</i>	
	Si	185	(42.0)	63	(44.7)	164	(57.7)
	No	256	(58.0)	78	(55.3)	120	(42.3)
Donde fueron		<i>T=183</i>		<i>T=63</i>		<i>T<sub>i</sub>=160</i>	
	Otra casa	105	(57.4)	32	(50.8)	115	(71.9)
	Albergue	73	(40.0)	27	(42.9)	44	(27.5)
	Ambos	5	(2.6)	4	(6.3)	1	(0.6)

La calificación otorgada por ayudas recibidas con posterioridad al desastre, según comunidades intervenidas por las agencias de la Naciones Unidas comparada con las comunidades no intervenidas, se muestran en el cuadro XI. La calificación otorgada a la ayuda por alimentación fue calificada como buena en 6 de cada 10 encuestados de las comunidades intervenidas por PNUD, en cambio la valoración otorgada en comunidades no intervenidas y las intervenidas por UNICEF la valoración con la categoría de buena a la ayuda alimentaria fue del 45% para ambos grupos de comunidades.

Por su parte, la calificación otorgada a la ayuda con ropa para las comunidades no intervenidas fue del 50%, en cambio para las intervenidas por UNICEF esta ayuda llegó a más del 60% de los hogares y en el caso de las comunidades intervenidas por el PNUD fue del 57.6%.

## Cuadro XI

## Valoraciones otorgadas por los encuestados de algunas ayudas recibidas posterior a la emergencia por comunidades con intervención o no de las agencias de las Naciones Unidas.

Factor	Escala	No intervenidas		UNICEF		PNUD	
Calificación de ayudas	Alimentación	<i>T=295</i>		<i>T=82</i>		<i>T=165</i>	
	• Mala	72	(24.4)	25	(30.5)	17	(10.3)
	• Regular	82	(27.8)	19	(23.2)	45	(27.3)
	• Buena	131	(44.4)	37	(45.1)	99	(60.0)
	Ropa	<i>T=294</i>		<i>T=82</i>		<i>T=165</i>	
	• Mala	45	(15.3)	18	(22.0)	20	(12.1)
• Regular	40	(13.6)	22	(26.8)	36	(21.8)	
• Buena	60	(20.5)	11	(13.4)	39	(23.6)	

Referente al efecto que provocó la intervención de las agencias de las Naciones Unidas en las comunidades que se atendieron con posterioridad al desastre, se observó que en 4 de las 13 comunidades intervenidas existe actualmente un comité local de emergencias. Por su parte, en las comunidades no intervenidas la relación fue de una comunidad con comité de

16 estudiadas, lo anterior hace ver que la intervención provocó esta práctica en aumentara en 5 veces más en las comunidades con algún tipo de intervención al ser comparadas con las comunidades no intervenidas, por estas agencias.

Las respuestas de los distintos “Grupos Focales” en relación con el tipo de ayuda recibida y calidad de la misma, varía de unos a otros, según se trate de la percepción de los representantes de instituciones o de miembros de la comunidad, aunque todos son de la opinión de que la ayuda que se dio fue buena.

Las intervenciones de las agencias de las Naciones Unidas, puntualizadas por participantes del grupo focal con representantes institucionales, fue considerada significativa y abundante. Los grupos focales de las comunidades no identifican con claridad la procedencia de la ayuda, puesto que éstas se canalizaron por medio de la Comisión Nacional de Emergencias. Salvo el caso de PRODERE que participó en acciones concretas en algunas comunidades.

Algunas de las ayudas son percibidas con mayor claridad por parte de los representantes institucionales que por el resto de los grupos. Es el caso de las ayudas económicas y del apoyo logístico que desplegó la Comisión Nacional de Emergencia y otras instituciones del Estado, como el MOPT, el sector Salud y el ICE.

Los organismos internacionales no son identificados con claridad por parte de los participantes de los grupos focales, por cuanto mucha de esta ayuda fue canalizada por la Comisión Nacional de Emergencia y no en forma directa por estos organismos. Salvo el caso de PRODERE, que participó en forma directa en la reconstrucción de algunas obras.

Ahora bien, en materia de ayuda - posterior al impacto del Huracán - es decir la ayuda que tiene que ver con el reacondicionamiento de las viviendas y otras obras comunales, es percibida por parte de las comunidades como de muy lenta ejecución y desarrollo. Las distintas comunidades coinciden en la lentitud de los trabajos y en la ausencia de información sobre los acontecimientos futuros y del apoyo en materia de viviendas por parte de las instituciones responsables de esta tarea.

El aspecto más significativo para las personas damnificada (comunidades) es sin duda, la falta de seguimiento a las acciones de rehabilitación, tanto de la infraestructura comunal dañada por el Huracán, como del problema de la vivienda y del proceso de reubicación de las familias que habitan en zonas de riesgo. Particularmente importante es el hecho de que las comunidades se quejan de no contar con información oportuna, constante y oficial acerca de si reubicación tendrá lugar o no, pues esto los mantiene en un estado de zozobra y angustia.

Este último aspecto es particularmente señalado por parte de los grupos de vecinos de las comunidades en las cuales se desarrollaron sesiones de “grupo focal” (Rivas, Ujarrás de Buenos Aires, San Rafael de Platanares).

#### **4.6 Consideraciones finales sobre la respuesta social a la emergencia.**

Con los resultados obtenidos, tanto por la encuesta hogar, como de los informantes claves y los grupos focales, los resultados sugieren la existencia de un común denominador en esta tragedia, se refiere a la ausencia total o muy parcial de la preparación previa por parte de la comunidad para enfrentar esta tragedia.

Los datos que argumentan esta afirmación son: sólo en 3 de las 29 comunidades estudiadas tenían un comité de emergencias previo a la tragedia, en las comunidades que existía, según la opinión de uno de los informantes claves manifestó: *“hubo un comité comunal, pero en el momento de la emergencia no hizo nada” “...nunca se reunió”*. En las otras 26 comunidades donde se dijo que existía comité antes de la emergencia, se mencionó haber tenido acciones concretas para enfrentar la tragedia.

Con respecto a la capacitación previa para enfrentar la emergencia, el 35% de los entrevistados en los hogares manifestaron haber tenido capacitación. Por su parte, los entrevistados claves comunicaron que sólo en dos comunidades tenían capacitación previa para enfrentar los desastres. Esta discrepancia sugiere, que la capacitación ante los desastres, previo a la emergencia, ha sido recibida por los medios de comunicación colectiva. Esto fue afirmado por el informante clave de Ciudad Cortés.

La capacidad organizativa se empezó a dar durante la emergencia: en 6 de cada 10 hogares encuestados se mencionó de la participación de los miembros de esa familia en actividades comunitarias para atender las secuelas de la tragedia. La principal actividad reportada por los encuestados fue la atención de obras de infraestructura comunitaria, como son caminos y puentes. En un segundo orden, están las actividades relacionadas con el rescate de personas.

Queda claro, como lo mencionaron los líderes, que las acciones a tomar en sus comunidades tienen que ver, básicamente con tres elementos:

- La organización de la comunidad
- Reubicación de viviendas
- La capacitación de la población para enfrentar las futuras tragedias.

La organización comunitaria actual para enfrentar los desastres fue mencionada sólo en 6 comunidades de las 29 visitadas. Además de la escasa organización comunitaria existente, se aprecia en los resultados de los grupos focales, la poca credibilidad de los vecinos sobre las organizaciones, además de ser calificada, algunas veces, como deficiente. El elemento explicativo más relevante, respecto a estas insuficiencias, fue la participación de una institución externa a la comunidad, quienes dieron las pautas a seguir en materia organizativa y de la participación popular para la atención de desastres.

Por supuesto, que esta acción muchas veces de tipo vertical y caracterizada por la poca participación comunal, además de no contar con procesos de descentralización para la gestión de los planes de emergencia, inducen a una ausencia de credibilidad y apoyo por parte de la mayoría de los vecinos.

La situación anteriormente planteada fue reportada, al igual que la mayoría de las comunidades estudiadas, en la población indígena de Ujarrás. Es de especial interés, considerar las condiciones propias de su cultura, lenguaje, y costumbres particulares. Por lo que las estrategias de organización comunal deben de considerar su etno-cultura y cosmovisión. Al respecto el grupo focal realizado en esta comunidad se mencionó lo siguiente:

*“Los miembros de la Comisión Nacional de Emergencia nos dijeron que teníamos que ubicarnos en otras partes, que saliéramos, que el río estaba cerca. La gente no hace caso; entonces está el otro problema que la policía tuvo que venir y sacarnos, es la única manera de salir de la casa (...) Si hubiera existido un comité formado con gente de aquí, a esa gente si le harían caso, porque sería una asociación que estaría nombrada por la comunidad, (...) y si le diera capacitación y adiestramiento en el manejo de emergencia la gente tendría más confianza, cierto ?”*

Según el informante clave de Ujarrás, actualmente no existe ningún comité comunal de emergencias. El grupo focal por su parte mencionó que para conformar un comité local se requiere de asesoramiento. Manifiestan además que de conformar este comité con jóvenes interesados y con mucha voluntad.

Es evidente el efecto que provocó la intervención de las agencias de las Naciones Unidas en las comunidades intervenidas, con posterioridad al desastre. Lo anterior referido a la organización comunitaria para enfrentar futuras emergencias. Esto es congruente con las principales inquietudes que surgieron de los grupos focales, entrevistantes claves y juicio grupal ponderado, donde se refirieron a la organización como la principal acción a tomar encuentra para hacerle frente a una nueva emergencia.

## 5. Conclusiones.

La organización a nivel de comunidades fue escasa y sin acciones concretas previo a la emergencia. Lo anterior se argumenta por los siguientes hechos: sólo en 3 de las 29 comunidades estudiadas se reportó de la existencia de un comité para la atención de emergencias, estos comités no tenían planes previos para enfrentar la emergencia que provocó el huracán.

Por su parte, la preparación previa para enfrentar las consecuencias del Huracán, en los hogares estudiados tuvo las siguientes características: El 35% de los hogares encuestados manifestaron haber recibido algún tipo de capacitación de como actuar frente a los desastres. En un 34% de los hogares informaron de haber estado prevenidos de las consecuencias del Huracán Cesar. A juicio de los informantes claves toda esta información fue por los medios de comunicación colectiva.

Durante y después de la tragedia, las iniciativas locales para la atención de las consecuencias del huracán se caracterizaron por una gran participación de la población en solidaridad con las familias afectadas, y la atención de obras de infraestructura comunitaria (puentes, caminos, cañerías, etc.). Lo anterior se hace evidente, puesto que en más del 60% de los hogares se confirmó la participación de sus miembros en acciones comunitarias para atender los estragos del Huracán Cesar.

La coordinación inter-institucional y de estas con la comunidad tuvo un comportamiento variable según las localidades estudiadas. En algunos casos fue considerada como buena o muy buena, a extremos donde se dijo que no hubo. En la mayoría se dijo que la coordinación fue difícil o regular. La comunicación es el aspecto que más llamó la atención, por parte de los líderes comunitarios.

El 95% de los hogares con pérdidas directas por las consecuencias del huracán tienen necesidades pendientes, principalmente en lo referente a su vivienda. Al momento de la encuesta, la respuesta institucional no se hizo evidente en ayudas como: dotación de materiales de construcción para reparación de vivienda y apoyo por pérdidas en la producción.

Es indiscutible que estas pérdidas afectan la economía de reserva de estos hogares. De no existir un apoyo del Estado o de las agencias de desarrollo, los efectos del Huracán Cesar se convertirán en un factor más de incremento a la pobreza en la zona sur de Costa Rica.

Se identifica, en alguna medida, falta de equidad en la distribución de alimentos. Muchas veces la ayuda alimentaria no llegó a los más necesitados, esto para los cantones de Buenos Aires y Pérez Zeledón, en el caso del cantón de Osa, la ayuda prácticamente cubrió la totalidad de las familias afectadas.

La oportunidad de la entrega alimentaria fue más eficiente para aquellas comunidades que durante la emergencia ejecutaron acciones definidas. Este es un claro ejemplo del potencial impacto que podrían tener procesos autogestionarios de las comunidades.

Las frecuencia de enfermedades que ocurrieron por las consecuencias del huracán, por su naturaleza infecciosa (diarreas e infecciones respiratorias), pueden en su mayoría ser tratados por las estrategias de atención primaria de la salud.

Se sugiere en esta investigación que muchas de las muertes ocurridas por las consecuencias del Huracán Cesar pudieron haberse prevenido, de haber contado con planes locales de emergencia y la ejecución de los mismos.

Se evidencia que las comunidades intervenidas por las agencias de las Naciones Unidas han iniciado procesos organizativos locales para enfrentar futuras emergencias.

- 
- <sup>1</sup> Barrantes R, ¿Qué pasa que no amanece? Reflexiones mimiografiadas sobre las tragedias por inundación de 1955 y 1997.
  - <sup>2</sup> Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Informe Mundial Sobre Desastres.1995. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. 1.De San José Costa Rica: IFRC : ABSOLUTO, Pg 111, 1995.
  - <sup>3</sup> Andersson Neil, Arostegui J, Lainez O, et al. Sitios Centinela, La Experiencia de Centro América y Guerrero México en la Descentralización de la Planificación. Prioridades en Salud: el CIET informa. 2:18-29. 1990.
  - <sup>4</sup> Scrimshaw S. Procedimientos de Asesoría Rápida. Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad de California. Los Ángeles. Pg 17-35 1982.
  - <sup>5</sup> Brenes W, Mora R, Barquero F. Atención de la Epidemia por Dengue Posterior a una Inundación: Una Experiencia en la Región Chorotega Costa Rica. Informe del Ciclo de Medición. UNICEF. 1996.